

DINÁMICA MIGRATORIA Y DESIGUALDADES REGIONALES EN ARGENTINA (1947-2010)

VELÁZQUEZ, Guillermo^(*)
MANZANO, Fernando^(**)

Resumen

Hacia fines del siglo XIX, la Argentina, como país agro-exportador, había conferido a su desarrollo económico un marcado carácter de desigualdad regional. Lejos de revertir esta situación, el proceso de industrialización, privilegió como forma de localización la proximidad de los mercados consumidores.

El objetivo de este trabajo es indagar el comportamiento de las desigualdades provinciales y regionales durante las seis últimas décadas, privilegiando el papel de la dinámica migratoria en este proceso. Estas desigualdades no pueden comprenderse como una situación de "desequilibrio transitorio", como podría explicarse desde el marco de la economía neoclásica. Se trata más bien, de situaciones estructurales, que se mantienen en el tiempo, en donde se conserva la superioridad de unas regiones por sobre otras de manera interdependiente. Este proceso se lleva adelante de manera acumulativa en el tiempo, reforzando las desigualdades históricamente preexistentes.

Palabras clave: Desigualdad, Desequilibrio, Demografía, Economía y migraciones

(*) Doctor en Geografía Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador Superior del CONICET. Vicedirector del IGEHCS CONICET/UNCPBA. Campus Universitario UNCPBA. Paraje Arroyo Seco (7000) Tandil, Buenos Aires, Argentina
gvelaz@fch.unicen.edu.ar

(**) Doctor en Demografía. Universidad Nacional de Córdoba. Investigador de la Universidad Nacional de Moreno. Av Bartolomé Mitre 1891, (1744) Buenos Aires, Argentina
fernando14979@hotmail.com

INMIGRATION DYNAMIC AND REGIONAL INEQUALITIES IN ARGENTINA (1947-2010)

Abstract

Towards end of the 19th century, Argentina, such as agro-export country, had conferred a distinctly regional inequality to their economic development. Far from reversing this situation, the process of industrialization, he favored as a form of localization the proximity of markets consumers.

The objective of this study is to investigate the behavior of provincial and regional inequalities over the past six decades, giving priority to the role of migration dynamics in this process. These inequalities cannot understand it as a situation of "transitional imbalance", as it could be explained within the framework of neoclassical economics. It is rather, structural situations, which are kept at the time, where the superiority of some regions is kept above other interdependent way. This process is carried forward cumulatively over time, reinforcing historically pre-existing inequalities.

Key words: Inequality, Imbalance, Demographics, Economy and migration

Introducción

El objetivo de este trabajo es indagar el comportamiento de las desigualdades regionales en la Argentina durante las seis últimas décadas, privilegiando el papel de la dinámica migratoria en este proceso.

Hacia fines del siglo XIX, la Argentina, como país agro-exportador, había conferido a su desarrollo económico un marcado carácter de desigualdad regional. Lejos de revertir esta situación, el proceso de industrialización, al asumir características de sustitución de importaciones de bienes de consumo, privilegió como forma de localización la proximidad de los mercados consumidores por sobre el origen de los insumos. De esta manera, para 1937, el 73,6% de los productos elaborados se concentraban en Capital Federal y provincia de Buenos Aires (Argentina. CFI, 1990), para el año 1953 este valor desciende a 61,5 % y en el año 2010 aumenta a 62,8% de la producción nacional.

La formulación o adopción de un marco teórico que pretenda explicar este proceso de diferenciación regional excede el propósito del presente artículo; solamente nos proponemos indagar acerca del papel que desempeña la movilidad de la población sobre la producción bruta provincial (PBG) y el PBG per-cápita entre 1953 y 2010. Debemos restringirnos al periodo mencionado, dado que los estudios de contabilidad social regional son relativamente recientes y la primera estimación de PBG, desagregado en el nivel provincial, data de 1953 (Argentina. CFI-Instituto Torcuato Di Tella, 1962).

Las migraciones internas en la Argentina son de magnitud considerable. Según los cálculos realizados para la preparación de este trabajo entre 1947 y 2010, cambiaron de provincia aproximadamente algo más 6 millones de personas y estas migraciones tuvieron efectos tanto en las áreas emisoras como en las receptoras.

En un trabajo anterior (Liberali, Morina y Velázquez, 1989) se señalaron algunos de estos efectos. En el caso de las áreas receptoras se resaltan tanto resultados positivos, como negativos:

- Mayor dinamismo del mercado de trabajo, aunque con mayor rigidez en las relaciones laborales.
- Problemas de vivienda y medio ambiente, necesidad de incremento de servicios sanitarios y educativos.
- Desarraigo, pérdida de relaciones personales, incremento de las conductas delictivas.

En las áreas emisoras los efectos son, en general, negativos; entre ellos:

- Incremento del índice de dependencia (disminuye la población activa).
- Desvalorización de propiedades, acompañada de un proceso de mayor concentración.
- Subutilización de recursos (viñedos abandonados, escuelas con capacidad ociosa, estaciones de FCC desmanteladas, etc.).

Por tanto, con respecto a la relación entre la dinámica migratoria y sus efectos sobre la producción, considerando un periodo relativamente extenso, no existe una relación unívoca, sino que es necesario especificarla. Las provincias que han tenido durante estos 63 años tasas de crecimiento migratorio positivas, han tenido mayoritariamente incrementos o mantenimiento de su producto bruto geográfico en relación con la evolución del promedio nacional. Mientras que considerando la variación en el PBG per-capita la situación es mucho más heterogénea: algunas han tenido ascensos y otras disminuciones con respecto a la variación del PBG per-capita a escala nacional.

En el caso de las provincias expulsoras, también encontramos varios casos de jurisdicciones que han aumentado su PBG o han mantenido la misma posición en términos relativos al promedio nacional. Considerando el PBG per-capita esta variabilidad resulta aún mayor.

Consideramos que en toda función de producción, además de los insumos trabajo, tierra y capital, intervienen muchos otros elementos. Desde ya uno de los más importantes es el nivel de tecnología que se utilice en el proceso productivo. Nos diferenciamos, por tanto, de la perspectiva simplista de la economía neoclásica. Consideramos que su marco teórico, se encuentra muy limitado para explicar el lugar que ocupan la I+D en la actualidad, donde la economía del conocimiento y el desarrollo empresarial definen en gran medida los límites de las capacidades del trabajador y la producción.

También deberían considerarse la diferenciación entre capital físico y capital financiero, y añadir las nociones de capital humano o capital intelectual; incluso de capital social, como posibles variables explicativas de la mejoras en la productividad.

Si bien es posible aproximarse a la magnitud de la diferenciación regional utilizando diferentes indicadores, a los efectos de una mayor

comparabilidad, nos basaremos en el Producto Bruto Geográfico y PBG per cápita. Como señalamos, esto impide analizar un período más extenso que el considerado (1953-2010), ya que las primeras estimaciones de PBG a escala provincial datan de 1953 (Argentina. CFI-Instituto Torcuato Di Tella, 1962).

Algunas consideraciones metodológicas

Producto Bruto Geográfico (PBG)

La medición de la actividad económica agregada, se aproxima a partir de la estimación del Producto Interno Bruto (PIB), que representa el valor de los bienes y servicios finales producidos en el país durante un período de tiempo determinado, y elaborados por los productores en su territorio económico usando factores de producción residentes y no residentes. A su vez, el Producto Geográfico Bruto (1) (PGB) es la parte de dicho PIB que le corresponde a cada una de las provincias (Argentina. CFI, 1965).

Desequilibrio y desigualdad

Debemos definir con mayor precisión dos conceptos que se utilizan con frecuencia como si fueran sinónimos: “desequilibrio regional” y “desigualdad regional”.

El concepto de desequilibrio, hace referencia a situaciones de desajuste *transitorio*, al igual que la noción neoclásica de la “mano invisible” del mercado. En el corto plazo la situación tiende de forma automática a igualarse, en tanto se permita al sistema productivo operar libremente.

Las desigualdades regionales, en cambio, se refieren a aquellas diferencias durables, localmente interdependientes y acumulativas entre subespacios de un mismo país en las que condiciones no solamente coyunturales sino más bien estructurales, son responsables por las diferencias existentes, ligadas unas a las otras, en la escala del espacio considerado (Santos, 1979: 231).

Por otro lado, la utilización de indicadores globales de tendencia central (mayoritariamente la media), predomina abrumadoramente por sobre el uso de indicadores de diferenciación o de dispersión (desviación típica, distribución según escalas de intervalos, índices de concentración).

Por ejemplo, al comparar el ingreso medio por habitante de dos provincias, estamos comparando, en realidad, dos desigualdades, ya que el grado de

heterogeneidad social al interior de cada una de las provincias suele ser significativamente amplio.

Agreguemos, además que los cambios en el trazado de las fronteras de entidades geográficas tienen gran repercusión sobre los valores alcanzados en ellas por una variable. Así es posible, por ejemplo, hacer “desaparecer estadísticamente” a la pobreza, modificando y reagrupando las unidades espaciales. A este fenómeno se lo conoce como el problema de la Unidad Espacial Modificable (PUEM).

Por esto, a medida que aumentáramos el nivel de análisis espacial, efectuando una comparación entre áreas cada vez menores (departamentos, fracciones censales, radios, segmentos y otros), podríamos captar situaciones más próximas a la real diferenciación social. Pero desafortunadamente no siempre es posible calcular esta información (2). De ahí que en el presente trabajo debamos restringirnos, por ahora, a la escala provincial.

Teorías sobre el origen de las desigualdades regionales

Las desigualdades regionales se han configurado históricamente en un rasgo congénito e inherente del sistema capitalista. Existen, sin embargo, construcciones teóricas y metodológicas de diferente sesgo epistemológico, que indagan el origen de las desigualdades regionales desde marcos y perspectivas conceptuales contrapuestas. A continuación, explicaremos los supuestos teóricos, metodológicos de dos perspectivas bien diferenciadas:

I) Las teorías funcionales a la racionalidad de las fuerzas del mercado, sostienen que los movimientos de capital y trabajo tienden a lograr cierta convergencia en los niveles de desarrollo relativo entre las regiones, compensando o anulando las desigualdades originadas en la dotación diferencial de recursos y los “errores” de la evolución histórica.

Dentro de este paradigma se destacan cuatro modelos: La teoría Evolutiva de Rostow (Rostow, 1974); la teoría neoclásica de igualación de factores; el modelo de aprovechamiento de los recursos naturales en el espacio y la teoría del dualismo estructural.

II) Las teorías pertenecientes a la vertiente crítica del desarrollo regional, en cambio, comprenden a las desigualdades regionales ya no como un accidente o una falla casual a ser superada, sino más bien como un resultado estructural de la dinámica de acumulación capitalista. La causa fundamental del proceso de diferenciación regional no reside en el funcionamiento incorrecto de la economía de mercado, sino justamente

en el éxito de sus mecanismos: la desigualdad no se produce por accidente, sino por necesidad y el mercado es su agente per se. (Velázquez, G; Gómez Lende, S, 2005: 425). Las teorías más destacadas dentro de este segundo grupo son: la teoría de la causación circular acumulativa de Myrdal; las teorías Neomarxistas y del colonialismo interno; el enfoque centro-periferia y la teoría de la división espacial del trabajo.

Habiendo expuesto sucintamente los dos grupos de posiciones teóricas respecto de las desigualdades regionales (con afinidad a la lógica del mercado por un lado y, críticas de este enfoque, poniendo el énfasis en las relaciones sociales y económicas por el otro), nos aproximaremos al proceso de diferenciación regional de la Argentina a partir de:

- 1) Un indicador, como ya se expuso, discutible, como el PBG, pero que sin embargo nos resultará útil para este propósito,
- 2) El PBG per-cápita provincial y
- 3) La tasa de crecimiento migratorio medio anual a nivel provincial (TCM).

Diferenciación regional desde 1953

La actual configuración espacial de la Argentina está relacionada con una serie de procesos que han tenido lugar a través de las diferentes etapas de su proceso de “modernización”.

Desde antes de la etapa agro-exportadora, se ha ido produciendo un creciente languidecimiento de la economía del Noroeste Argentino (NOA), antes dinámica merced a su vinculación con Potosí, y un paulatino ascenso del Litoral respecto del interior del país.

Durante la etapa agro-exportadora, el proceso de concentración de inversiones y de población en la región pampeana, continuó incrementando la clara diferenciación entre ésta y el resto del país. Este resto, genéricamente denominado “economías regionales”, también fue afectado en forma diferencial por el proceso agro-exportador. Así hubo economías que lograron una mejor inserción relativa, y otras cuya participación habría de ser más marginal y tardía.

De este modo, una vez agotada la etapa agro-exportadora, el proceso de sustitución de importaciones habría de continuar con el esquema de concentración demográfica en la región pampeana, aunque incorporando tardíamente a las restantes economías regionales sobre la base de un mercado interno en expansión.

Evolución del PBG provincial durante el periodo 1953-2010

El Cuadro N°1 nos permite apreciar la estabilidad regional existente en el largo plazo en la participación de los productos geográficos (3) provinciales. En un periodo de 57 años, la concentración de la producción lejos estuvo de modificarse, sino al contrario, en sólo seis provincias se producía el 81,5% del total nacional en el año 1953, mientras que este porcentaje alcanzaba el 83,5% en el año 2010. Estas provincias representan tan sólo un tercio de la superficie total del territorio nacional.

Cuadro N° 1. Superficie de las provincias y comparación de las participaciones estimadas de los productos geográficos. Años 1953 y 2010. En porcentaje.

Jurisdicción	Superficie		1953	2010	1953-2010	
	km2	%			Variac. (%)	Variac. (p.p.)
Buenos Aires	307.571	11,06	31,5	31,5	0,0	0,0
CABA	200	0,01	30,0	31,3	4,5	1,3
Santa Fe	133.007	4,78	9,1	7,1	-21,7	-2,0
Córdoba	165.321	5,95	6,6	6,7	1,1	0,1
Neuquén	94.078	3,38	0,4	3,6	799,3	3,2
Mendoza	148.827	5,35	3,9	3,2	-16,9	-0,7
Sub-Total	849.004	30,54	81,5	83,5	2,4	2,0
Entre Ríos	78.781	2,83	2,8	1,9	-32,6	-0,9
Misiones	29.801	1,07	0,8	1,5	92,6	0,7
Corrientes	88.199	3,17	1,4	1,1	-21,5	-0,3
Chubut	224.686	8,08	1,0	1,1	5,5	0,1
Sgo. del Estero	136.351	4,90	1,1	1,0	-6,6	-0,1
Tucumán	22.524	0,81	2,5	1,0	-59,4	-1,5
Río Negro	203.013	7,30	0,9	1,0	12,2	0,1
San Juan	89.651	3,22	1,1	0,9	-14,9	-0,2
Salta	155.488	5,59	1,1	0,9	-15,1	-0,2
Chaco	99.633	3,58	1,8	0,9	-51,4	-0,9
Santa Cruz	243.943	8,77	0,5	0,9	71,5	0,4
San Luis	76.748	2,76	0,5	0,8	69,0	0,3
Catamarca	102.602	3,69	0,3	0,7	119,7	0,4
Jujuy	53.219	1,91	0,8	0,6	-19,9	-0,2
La Pampa	143.440	5,16	1,0	0,6	-39,6	-0,4
T. del Fuego ¹	21.571	0,78	0,1	0,6	483,9	0,5
La Rioja	89.680	3,23	0,3	0,5	79,2	0,2
Formosa	72.066	2,59	0,5	0,4	-14,4	-0,1
TOTAL	2.780.400	100,0	100,0	100,0		
Promedio	115.850	4,2	4,2	4,2		
Desvío Estándar	74.995	2,7	8,5	8,6		
Coe f. Variac.	64,7	64,7	203,0	205,9		
Metropolitana y Pampeana (1)	828.320	29,8	81,0	79,1	-2,3	-1,9
Cuyo (2)	315.226	11,3	5,5	5,0	-8,7	-0,5
Nordeste(3)	289.699	10,4	4,5	3,9	-12,4	-0,6
Noroeste(4)	559.864	20,1	6,1	4,8	-21,1	-1,3
Patagónica (5)	787.291	28,3	2,9	7,1	145,0	4,2
Total	2.780.400	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0

(1) Ciudad Autónoma de Buenos Aires; 24 partidos del Gran Buenos Aires, Interior de la Provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe.

(2) Mendoza, San Juan y San Luis.

(3) Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones.

(4) Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

(5) Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego

Nota N° 1: Consideramos sólo la superficie de Isla Grande de Tierra del Fuego (departamentos Ushuaia y Río Grande)

Fuente: Elaboración personal en base a datos del CFI y CEPAL, Oficina en Buenos Aires

Respecto del orden en que se encuentran las provincias según el aporte que realizan sobre el producto bruto nacional, entre los años 1953 y 2010 no ha habido cambios significativos.

La variabilidad en la participación provincial, a través del coeficiente de variación es significativamente alta y no hay ninguna tendencia a la convergencia, tal como sostienen las teorías neoclásicas, sino por el contrario, ésta se incrementó luego de 57 años. En 1953 el C.V. era de 203,0% y pasó a 205,9% en 2010.

La variación relativa, medida en puntos porcentuales, sólo ha aumentado en un máximo de 3,2 p.p. (en el caso de Neuquén) y disminuido en una magnitud máxima de 2,0 p.p. (en la provincia de Santa Fe), el resto de las provincias se han modificado en menor magnitud. De las diez provincias del norte, sólo han aumentado su participación relativa en la producción nacional tres de ellas, en una magnitud mínima (Misiones 0,7 p.p., Catamarca 0,4 p.p. y La Rioja en 0,2 p.p.).

En el año 1953 se concentraba en Buenos Aires, CABA, Santa Fe y Córdoba, lo que comprende al 21,8% del territorio nacional, el 77,2% de la producción total. Transcurridos 57 años, estas mismas cuatro provincias concentran el 76,6% de la producción del país, si bien como comentamos anteriormente Santa Fe retrocedió 2,0 puntos porcentuales en su participación relativa, el orden descendente en cuanto el porcentaje de producción que aportan al total nacional del año 1953, sigue siendo el mismo en 2010.

En términos generales, se observa un avance de la concentración geográfica a nivel regional de la producción en el tiempo. Entre 1953 y 2010 se produce un retroceso de 2,3% en la participación de las regiones Metropolitana y Pampeana sobre la producción total del país. Mientras que las regiones de Cuyo, Nordeste y Noroeste, disminuyen su participación relativa en mucho mayor medida: 8,7%, 12,4% y 21,1%, respectivamente. La pérdida de participación de las cinco regiones antes mencionadas, es compensada por el crecimiento de la participación de la región Patagónica del 4,2%.

A escala provincial, los cambios en la participación relativa en la producción del total país entre 1947 y 2010, son poco significativos para los casos de las provincias más importantes. Sólo se destacan algunos cambios bruscos en provincias con baja o mediana participación relativa a nivel nacional. Una particularidad es que los avances en algunas de estas provincias, se neutralizan con el deterioro de las posiciones relativas de otras que forman parte de la misma región. Como resultado se observa una

tendencia a que las regiones Metropolitana y Pampeana concentren la mayor proporción de la participación relativa en la producción nacional, al igual que a mediados del siglo pasado, con una leve modificación, que es el aumento de la participación de la región Patagónica a costa de un retroceso de la participación de las regiones Noroeste, Nordeste y Cuyo.

De los casos excepcionales a nivel provincial, podemos destacar el crecimiento de la provincia de Neuquén, que sólo aportaba 0,4% al total nacional en 1953, y pasa a 3,6% en 2010, vinculado típicamente a radicaciones petroleras y energéticas. En las últimas décadas también ha aumentado la participación de la provincia de Misiones, que aumenta de 0,8% en 1953 al 1,5% en 2010.

En el Cuadro N° 2, tenemos un ranking del PBG provincial del año 1953 y del 2010. Lo más relevante para destacar es que 6 de las 24 provincias no cambian su posición relativa: Buenos Aires, CABA, Santa Fe, Córdoba, Corrientes y La Rioja (se mantienen en el puesto N° 1, 2, 3, 4, 9 y 23, respectivamente). Cuatro provincias se desplazan sólo una posición: Mendoza; Entre Ríos; Santiago del Estero y San Luis; mientras que otras 6 provincias cambian entre dos y tres posiciones: Río Negro (aumenta dos); Tierra del Fuego (aumenta dos); Chubut (aumenta tres); Catamarca (aumenta tres); Santa Cruz (aumenta tres) y San Juan (desciende tres). Como vemos dos tercios de las provincias, varían en tres posiciones como máximo.

Cuadro N°2. Ranking de participaciones de los productos geográficos provinciales.

Jurisdicción	Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010	Jurisdicción	Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010
Buenos Aires	1	1	=	Mendoza	5	6	↓ 1
CABA	2	2	=	Misiones	17	8	↑ 9
Catamarca	22	19	↑ 3	Neuquén	21	5	↑ 16
Chaco	8	16	↓ 8	Río Negro	15	13	↑ 2
Chubut	13	10	↑ 3	Salta	10	15	↓ 5
Córdoba	4	4	=	San Juan	11	14	↓ 3
Corrientes	9	9	=	San Luis	19	18	↑ 1
Entre Ríos	6	7	↓ 1	Santa Cruz	20	17	↑ 3
Formosa	18	24	↓ 6	Santa Fe	3	3	=
Jujuy	16	20	↓ 4	Sgo. del Estero	12	11	↑ 1
La Pampa	14	21	↓ 7	T. del Fuego ¹	24	22	↑ 2
La Rioja	23	23	=	Tucumán	7	12	↓ 5

Años 1953 y 2010.

Nota N°1: Consideramos sólo la superficie de Isla Grande de Tierra del Fuego (departamentos Ushuaia y Río Grande).

Fuente: Elaboración personal en base a datos del CFI y CEPAL, Oficina en Buenos Aires.

Comparación entre PBG y PBG per cápita. El efecto del desplazamiento poblacional

En este apartado incorporaremos el indicador producto bruto geográfico per-cápita provincial y compararemos estos valores con los PBG provinciales utilizados anteriormente.

La desigualdad en los productos per cápita provinciales crece entre 1953 y 2010 (medida esta distancia a través del rango, pasa de 217 puntos porcentuales en 1953 a 407 p.p. en 2010, tal como podemos observar en el Cuadro N°3). Medida la dispersión o volatilidad del PBG per-cápita entre las provincias a través del coeficiente de variación (4), se pasa de 59,5% en 1953 a 95,9% en 2010. Esta diferencia es muy superior a la calculada utilizando el PBG provincial.

En 1953 las cuatro provincias con menor PBG per cápita alcanzaban un promedio que representaba el 22,5% del de las cuatro provincias con mayor PBG per cápita. Mientras que para el año 2010 esta relación alcanza tan sólo el 12,4%.

Si analizamos la desigualdad a través de la distancia entre la provincia con mayor PBG per cápita y la menor, este resultado tiende a aumentar con el tiempo. Siendo para el año 1953 el rango de 217 puntos porcentuales, llegado el año 2010 este asciende a 407 p.p.

Vemos que al considerar el indicador PBG per cápita, sobre el cual interviene el efecto del proceso migratorio, la desigualdad se incrementa. En contraposición a la postura neoclásica, que sostiene que la movilidad del factor trabajo tiende a "equilibrar" la desigualdad existente, la realidad muestra una marcada rigidez a nivel estructural, en dónde las diferencias entre los PBG per-cápita provinciales, se amplían con el tiempo. En 1953 las 8 provincias con PBG per cápita más alto producían el 68,9% del total nacional, mientras que para 2010 éstas aumentaron al 82,7%.

Cuadro N°3. Estimaciones de la producción provincial per cápita. Años: 1953 y 2010.
(Índice promedio nacional = 100)

Jurisdicción	1953	2010	1953-2010		Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010
			Variac. (%)	Variac.(p.p.)			
CABA	143	435	204,3	292,1	3	1	↑2
Neuquén	66	262	296,6	195,8	15	2	↑13
T. del Fuego.	254	184	27,5	69,8	1	3	↓2
Santa Cruz	206	126	39,0	80,4	2	4	↓2
Santa Fe	93	89	3,8	3,5	9	5	↑4
Chubut	143	83	41,8	59,8	4	6	↓2
Córdoba	73	81	10,8	7,9	11	7	↑4
Buenos Aires	109	81	25,8	28,1	6	8	↓2
San Luis	54	78	45,2	24,4	19	9	↑10
La Pampa	105	76	27,7	29,1	7	10	↓3
Mendoza	102	75	26,7	27,3	8	11	↓3
Catamarca	37	72	94,3	34,9	24	12	↑12
La Rioja	42	65	53,9	22,6	22	13	↑9
Río Negro	140	63	54,7	76,6	5	14	↓9
Entre Ríos	66	61	7,2	4,8	16	15	↑1
Misiones	49	56	14,5	7,1	20	16	↑4
San Juan	68	55	18,9	12,8	12	17	↓5
Sgo. del Estero	41	47	15,0	6,2	23	18	↑5
Corrientes	48	44	7,4	3,6	21	19	↑2
Jujuy	76	38	49,8	37,8	10	20	↓10
Chaco	67	33	50,4	33,8	13	21	↓8
Formosa	60	32	46,1	27,6	17	22	↓5
Salta	59	31	47,7	28,1	18	23	↓5
Tucumán	67	28	58,0	38,9	14	24	↓10
Promedio	90,3	91,5					
Desvío Estándar	53,8	87,7					
Coef. Variación	59,5	95,9					
Maximo	254	435					
Minimo	37	28					
Rango	217	407					

Fuente: Elaboración personal en base a datos del CFI y CEPAL, Oficina en Buenos Aires

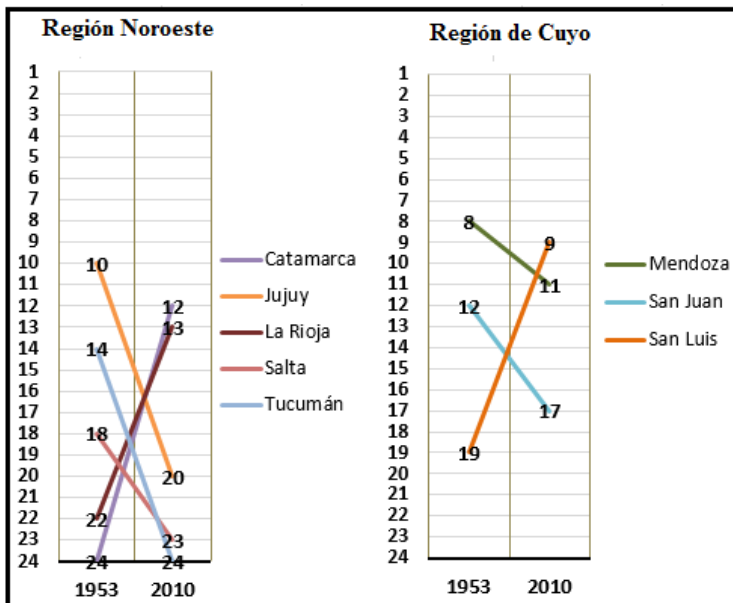
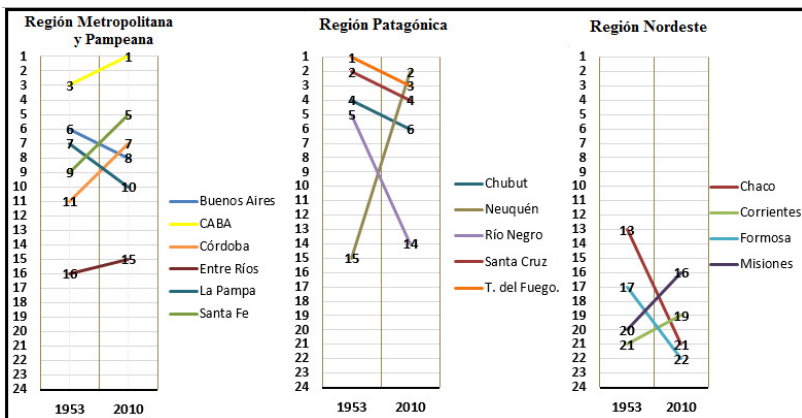
En el caso de utilizar al PBG para comparar el nivel producción provincial en los años 1953 y 2010, la sumatoria de los desplazamientos de cada provincia, alcanza un total de 80. Mientras que si tomamos el PBG per cápita, los cambios de posiciones suman un total de 132.

En el Grafico N° 1 vemos que las provincias con menor variabilidad entre 1953 y 2010, son las provincias con mayor PBG per-cápita (que es una variable proxy de la productividad) y pertenecen a las regiones Metropolitana, Pampeana y Patagónica. En cambio, las provincias de las regiones Noroeste y Nordeste –las más atrasadas en 1953–, empeoran su situación relativa al llegar al 2010.

Si miramos los desplazamientos (ascensos y descensos) de las provincias pertenecientes a cada región, vemos que los resultados netos al interior, son los siguientes: en las regiones Metropolitana y Pampeana (consideradas juntas) se generan 6 desplazamientos en términos netos. En la región Nordeste 7 retrocesos, en el Nordeste 1 avance, en Cuyo 2 avances y en la Patagónica 2 retrocesos.

En síntesis, vemos que en el largo plazo las fuerzas del mercado no generan movimientos de capital y trabajo que tiendan a lograr cierta convergencia en los niveles de desarrollo relativo entre las regiones. La causa fundamental del proceso de diferenciación regional no reside en el funcionamiento incorrecto de la economía de mercado, sino justamente en el éxito de sus mecanismos: la desigualdad no se produce por accidente, sino por necesidad y el mercado es su agente per se (Velázquez, G; Gómez Lende, S, 2005: 425).

Grafico N° 1. Cambios en las posiciones relativas del PBG per cápita según regiones y provincias. En orden descendente. Años 1953 y 2010.



Fuente: Elaboración personal en base a datos del CFI y CEPAL, Oficina en Buenos Aires

Dinámica de las Migraciones Internas

En este apartado observaremos los cambios que han tenido las diferentes provincias en lo que respecta a su dinámica migratoria interprovincial (5), vinculándola con los efectos sobre el PBG per-cápita y el PBG. En términos generales, las migraciones internas se producen desde las regiones menos favorecidas hacia las más beneficiadas en términos de fuentes de trabajo, niveles de ingreso, condiciones educativas y otras condiciones de bienestar.

La tasa neta de migración (6) puede tener signo positivo o negativo. En el primer caso, se trataría de un área de atracción; es decir, donde el número de inmigrantes supera al de emigrantes. En el segundo caso, se trataría de un área de expulsión, donde el número de emigrantes excede al de inmigrantes.

Ahora bien: ¿Qué relación existió entre este comportamiento migratorio y el desempeño de las respectivas economías provinciales? En otros términos: Estos procesos migratorios ¿Tendieron a igualar o a incrementar las desigualdades preexistentes? ¿De qué manera afectan las migraciones al PBG per-cápita y al PBG?

Para intentar contestar estas preguntas, veamos el Cuadro N°4, que vincula el saldo migratorio de todo el periodo 1947-2010 (7) con respecto a la variación relativa en el PBG per cápita y en el PBG provincial entre 1953 y 2010.

La provincia con tasa de migración neta negativa más alta es Entre Ríos, con algo más de 5 personas que emigran por cada 1.000 residentes. A pesar de ello, su PBG sólo desciende una posición, y su producto per-cápita sólo avanza un puesto durante el período. La segunda provincia expulsora, es Chaco con una tasa de -5,0 cada 1.000 habitantes. En este caso su situación empeoró tanto en términos participación del PBG como de descenso en el PBG per-cápita, (del 13° lugar en 1953, al 21° en 2010).

La tasa de migración neta positiva más alta durante el periodo 1953-2010 fue la de Tierra del Fuego, con casi 6 personas que inmigraron por cada 1.000 residentes. A pesar de ello, su PBG se mantuvo prácticamente estable, sólo avanzó dos posiciones (pasando de la posición 24° en 1953 a la 22° en 2010), y con relación al producto per-cápita retrocedió del 1° al 3° puesto entre 1953 y 2010. La segunda provincia en nivel de atracción, fue Santa Cruz con una tasa de 4,4 inmigrantes por cada 1.000 habitantes. Vemos que su situación mejoró, pasando del puesto 20° al 17° del PBG entre 1953 y 2010. En términos de PBG per-cápita, se encontraba ubicado en la posición 2° en 1953, mientras que en 2010 desciende hasta la 4° posición.

Cuadro N° 4. Posición relativa regiones y provincias, según PBG, PBG per cápita y tasa de crecimiento migratorio medio anual. Años: 1953 y 2010.

Jurisdicción	PBG			PBG PER-CÁPITA			Tasa de Crecimiento Migratorio Medio Anual	
	Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010	Puesto en 1953	Puesto en 2010	Dif. 1953-2010	Periodo 1947-2010	
							Por 1000 hab.	Áreas
Región Metropolitana y Pampeana								
Buenos Aires	1	1	=	6	8	↓2	2,9	Atracción
CABA	2	2	=	3	1	↑2	-3,6	Expulsión
Córdoba	4	4	=	11	7	↑4	0,7	Atracción
Entre Ríos	6	7	↓1	16	15	↑1	-5,1	Expulsión
La Pampa	14	21	↓7	7	10	↓3	-1,3	Expulsión
Santa Fe	3	3	=	9	5	↑4	0,3	Atracción
Región Patagónica								
Chubut	13	10	↑3	4	6	↓2	1,7	Atracción
Neuquén	21	5	↑16	15	2	↑13	2,3	Atracción
Río Negro	15	13	↑2	5	14	↓9	1,8	Atracción
Santa Cruz	20	17	↑3	2	4	↓2	4,4	Atracción
T. del Fuego ¹	24	22	↑2	1	3	↓2	5,8	Atracción
Región Noroeste								
Catamarca	22	19	↑3	24	12	↑12	-2,5	Expulsión
Jujuy	16	20	↓4	10	20	↓10	-1,3	Expulsión
La Rioja	23	23	=	22	13	↑9	-0,3	Expulsión
Salta	10	15	↓5	18	23	↓5	-0,7	Expulsión
Sgo. del Estero	12	11	↑1	23	18	↑5	-4,4	Expulsión
Tucumán	7	12	↓5	14	24	↓10	-2,8	Expulsión
Región Nordeste								
Chaco	8	16	↓8	13	21	↓8	-5,0	Expulsión
Corrientes	9	9	=	21	19	↑2	-4,6	Expulsión
Formosa	18	24	↓6	17	22	↓5	-2,5	Expulsión
Misiones	17	8	↑9	20	16	↑4	-1,9	Expulsión
Región Cuyo								
Mendoza	5	6	↓1	8	11	↓3	-0,2	Expulsión
San Juan	11	14	↓3	12	17	↓5	-1,8	Expulsión
San Luis	19	18	↑1	19	9	↑10	-0,1	Expulsión

Fuente: Elaboración personal en base a datos del CFI y CEPAL, Oficina en Buenos Aires.

Conclusiones

Considerando la diferencia entre desequilibrio y desigualdad, nuestro trabajo tiene como punto de partida el año 1953, en donde las desigualdades provinciales y regionales son significativas. En este año las regiones Metropolitana y Pampeana (81,0% del PBG nacional) y la Patagónica (2,9%), explicaban el 83,9% de la producción del país. Mientras que en el 2010, las regiones Metropolitana y Pampeana (79,1% del PBG) y Patagónica (7,1%), explican el 86,2% de la producción nacional.

Asimismo las tres regiones más ricas, tuvieron en promedio, tasas anuales de migración positiva durante 1947-2010, es decir atrajeron población. Mientras que las tres regiones restantes Noroeste, Nordeste y Cuyo (esta última en menor medida), tuvieron un promedio anual de tasa de crecimiento migratorio negativo, es decir fueron expulsoras netas de población.

Las desigualdades regionales -tanto a nivel de PBG, como del PBG per-cápita-, entre las provincias de Argentina, no logran comprenderse como una situación de "desequilibrio transitorio", como podría explicarse desde el marco de la economía neoclásica. Por el contrario: se trata más bien, de situaciones estructurales, que se mantienen en el tiempo, en donde se conserva la superioridad de unas regiones por sobre otras de manera interdependientes. Este proceso se lleva adelante de manera acumulativa en el tiempo, reforzando las desigualdades preexistentes desde el comienzo del análisis.

El análisis del desenvolvimiento de desigualdades regionales en el espacio geográfico argentino, debe interpretarse, por tanto, por medio de las vertientes de teorías que comprenden a las desigualdades regionales ya no como un accidente o una falla casual a ser superada, sino más bien como un resultado estructural de la dinámica de acumulación capitalista. "La causa fundamental del proceso de diferenciación regional no reside en el funcionamiento incorrecto de la economía de mercado, sino justamente en el éxito de sus mecanismos: la desigualdad no se produce por accidente, sino por necesidad y el mercado es su agente per se" (Velázquez, G; Gómez Lende, S, 2005: 425).

La falta de convergencia entre los PBG per-cápita provinciales y regionales durante un periodo tan extendido en el tiempo, echa por tierra las predicciones de la teoría neoclásica sobre la convergencia en el corto plazo de los ingresos regionales y provinciales por habitante. No hemos encontrado evidencias o indicios de una tendencia de las regiones y provincias más pobres (del área Nordeste y Noroeste del país) a transitar un

crecimiento económico a tasas más altas que el promedio nacional, de modo tal que sería erróneo considerar una tendencia en la dirección a la igualación de los PBG per-cápita provinciales, ni algo parecido al “equilibrio” como sugiere el paradigma neoclásico

Como hemos comprobado en este trabajo, los hechos parecen apuntar a que el crecimiento es marcadamente desequilibrado (en mayor medida si consideramos la división a nivel regional de nuestro país). El efecto migratorio no ayuda en absoluto a disminuir la brecha inicial, sino que por el contrario la agranda (tanto en el PBG provincial, como en el PBG per-cápita), en términos de una explicación de la teoría de la causación acumulativa, como formuló Myrdal.

Desde los seguidores del paradigma neoclásico, se nos dirá que no es necesario lograr una convergencia entre las economías provinciales (por tanto, que se cumpla la convergencia absoluta). Sino que basta con encontrar una relación inversa entre crecimiento económico y nivel de ingreso, dado que cada provincia está condicionada por su propio estado estacionario (o de equilibrio de largo plazo). Pero como hemos visto lo que se produce dentro de cada región, es un aumento relativo del crecimiento económico de unas provincias en detrimento de otras, que como resultado final, hace que en las provincias del Nordeste, Noroeste y Cuyo, no predomine un avance en términos relativos por sobre otras regiones. Vimos que dentro de cada región se destaca, durante un tiempo, el desempeño de algunas de sus provincias en un contexto determinado. Pero la ventaja relativa de cierta provincia dentro de la región, se construye sobre el retroceso relativo de otras provincias, dentro de esta nueva división del trabajo regional.

En síntesis, durante las últimas seis décadas, el crecimiento económico de la región Metropolitana, Pampeana y Patagónica, parece apoyarse en el detrimento del desarrollo del Nordeste, Noroeste y Cuyo, dado que, claramente, el fuerte proceso migratorio centripeto (algo más de 1.6 millones de personas) es el saldo neto migratorio negativo que suman las últimas tres entre 1947 y 2010.

Notas

(1) Las estimaciones del PBG provinciales se iniciaron en diferentes momentos en cada provincia, también las distancias de tiempo en que se realizan las revisiones y actualizaciones para este indicador puede variar entre las provincias. En nuestro caso hemos recopilado la información de

PBG provincial de fuentes distintas: PCFI-Instituto Torcuato Di Tella, CEPAL (Buenos Aires) y Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

(2) Es posible obtener una serie relativamente completa de datos de Producto Bruto Interno (PBI) para el nivel nacional, pero solamente se dispone de algunos años con escalas provinciales o departamentales, resultando virtualmente imposible la obtención de información con mayor desagregación espacial.

(3) Se trata de una estimación de la distribución del producto geográfico bruto provincial en Argentina en los años 1953, 1970, 1980, 1993, 2000 y 2004. Dado que las metodologías de cálculo difieren, y debieron realizarse algunos ajustes (por ejemplo algunas jurisdicciones provinciales no existían a comienzos del periodo).

(4) El coeficiente de variación, permite comparar el nivel de variabilidad existente entre grupos de datos referidos a distintos sistemas de unidades.

(5) Es posible analizar este fenómeno a través de la riqueza de la información censal que brinda la información acerca del lugar de residencia habitual en el año de realización del censo y su comparación con el lugar de residencia cinco años antes.

(6) La tasa neta de migración muestra el efecto neto que tienen la inmigración y la emigración en la población de un área, expresada como el aumento o la disminución por cada 1.000 habitantes del área durante un año determinado. Su fórmula de cálculo es igual al número de inmigrantes menos el número de emigrantes sobre la población total por mil.

(7) Dicho saldo fue calculado teniendo en cuenta la Tasa Anual Media de Migración Interprovincial para los periodos 1947-1960, 1960-1970, 1970-1980, 1980-1991, 1991-2001 y 2001-2010 y la población de los censos 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010. De esta manera sumamos la cantidad de migrantes netos de cada uno de los periodos y calculamos una única tasa anual media de migraciones para el periodo 1947-2010.

Bibliografía

BENKO, G: **Economia, Espaço e Globalização na Aurora do Século XXI**. São Paulo, Hucitec, 1996.

ELIZALDE, D: **La migración interna en la Argentina 1960-70**. Buenos Aires, INDEC, 1977.

FIGUERAS, A., ARRUFAT, DE LA MATA Y ALVAREZ, **Convergencia regional: un estudio sobre indicadores de tendencia**. Reunión AAEP, 2004

FUCHS, M.: *La inserción externa de las provincias argentinas. Rasgos centrales y perspectivas a comienzos de 2000*, en: **Serie Estudios y perspectivas** N° 20. Buenos Aires, CEPAL, 2004.

HOLLAND, S.: **Las teorías del desequilibrio regional**. Documento de Trabajo. Buenos Aires, Instituto Interamericano de Planificación Económica y Social, 1976.

LATTES, A: “Redistribución espacial y migraciones”. en Recchini, Z; Lattes, A (ed): *La población de Argentina*. Buenos Aires, CICRED, 1975. pp: 95-112.

LATTES, A.: *Tratando de asir lo inasible: Las dimensiones de la inmigración en la Argentina entre 1945 y el presente*, en: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Buenos Aires, N° 15-16, ago-dic 1990, pág. 295-309.

LATTES, A.; RECCHINI, Z.: *Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires*, en: Jorrat, J; Sautu, R (comp) **Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social de la Argentina**. Buenos Aires, PAIDOS, 1992. Pág. 176-196.

LATTES, A.; SANA, M.: *Los nuevos patrones de la redistribución interprovincial de la población en la Argentina*. Ponencia presentada en **1° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo**. Buenos Aires, ASET, 26 al 29 de mayo de 1992.

LIBERALI, A.; MORINA, J.; VELÁZQUEZ, G.: *Consecuencias socio-ambientales de los cambios en la estructura del empleo. Argentina (1970-1985)*, en: Yanes, L; Liberali, A: **Aportes para el Estudio del Espacio Socio-Económico (III)**. Buenos Aires, El Coloquio, 1989, pág. 57-99.

MÉNDEZ, R.: **Geografía Económica. La lógica espacial del Capitalismo Global**. Barcelona, Editorial Ariel, 1997.

MYRDAL, G.: **Teoría económica y regiones subdesarrolladas**. México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

RECCHINI, Z.; LATTES, A.: **Migraciones en la Argentina**. Buenos Aires, Instituto Torcuato di Tella, Editorial del Instituto, 1969.

ROFMAN, A.: **Desigualdades regionales y concentración económica. El caso Argentino.** Buenos Aires, Sociedad Interamericana de Planificación, 1974.

ROFMAN, A.; ROMERO, L.: **Sistema Socioeconómico y Estructura Regional en la Argentina.** Buenos Aires, Amorrortu, 1997.

ROSTOW, W.: **Las etapas del crecimiento económico; un manifiesto no comunista.** México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

RUSSO, J.; CEÑA DELGADO, F.: *Evolución de la convergencia y disparidades provinciales en Argentina*, en: **Revista de Estudios Regionales** N° 57, 2000, pág. 151-173.

SANTOS, M.: **O Espaço Dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos.** São Paulo, Hucitec, 1979.

SANTOS, M.; SILVEIRA, M. L.: **Um País, uma Região. Fim de Século e Modernidade na Argentina.** São Paulo, FAPESP; LABOPLAN-USP, 1999.

TORRADO, S.: **Estructura Social de la Argentina 1945-1983.** Ediciones de la Flor S.R.L, 1992.

VELAZQUEZ, G.; GÓMEZ LENDE, S.: *Dinámica migratoria y desempleo en la Argentina (1991-2001)*, en: **Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía.** núm. 4, Tandil, CIG, 2003, pág. 209-234

VELÁZQUEZ, G.; GÓMEZ LENDE, S.: *Cambios en la dinámica demográfica y diferenciación regional en la Argentina (1991-2001)*, en: **Geografía (São Paulo).** AGETEO Associação de Geografia Teorética, núm 28, vol 2, 2003, pág. 169-184.

VELÁZQUEZ, G.; GÓMEZ LENDE, S.: *Población, desempleo y condiciones de vida en la Argentina. Migraciones y diferenciación regional (1991-2001)*, en: **VII Jornadas argentinas de estudios de población.** Tañ del Valle, AEPa-UNT, 2005, pág. 423-435.

Fuentes consultadas

Argentina. Dirección Nacional de Estadística: IV Censo Nacional 1947.

Argentina. Dirección Nacional de Estadística: V Censo Nacional de Población 1960.

Argentina. CFI: “Producto Bruto Geográfico”. En *Boletín del CFI*, Buenos Aires, N° 6, jun-jul 1990, pp: 12-13.

Argentina. INDEC: Censo nacional de población y vivienda 1980. Resultados provisionales por localidad censo 1980 y resultados definitivos censos 1970 y 1960. Serie A. INDEC (1981).

Argentina. INDEC: *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Resultados definitivos, características seleccionadas. Total del país. Serie B n° 25. Buenos Aires, 1993.

Argentina. INDEC: *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Disponible en www.indec.mecon.gov.ar.

Argentina. INDEC: *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Disponible en www.indec.mecon.gov.ar.

Argentina. Consejo Federal de Inversiones (CFI), Información general sobre provincias argentinas. Varios aportes.

Argentina. Consejo Federal de Inversiones (CFI) e Instituto Torcuato Di Tella (1965), Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina. Tomos I, II y III. Investigaciones Estadísticas. Buenos Aires.

Recibido: 19 de diciembre de 2014

Aprobado: 26 de junio de 2015